



HARAVI

Año XXXVI Lima, octubre de 1998

Nº 117

Director: Francisco Carrillo Bolivia 174 Chosica - Perú. Editor: Víctor Mazzi

ELMYS GARCÍA RODRÍGUEZ

SIGUE SOÑANDO Y VERÁS

Como el escorpión te alcanza.
Deja las amapolas
las rosas y los lirios.
Desata esas amarras
que te unen al espacio.

No es tiempo para estar
colgando de una estrella.

¡Es hora que despiertes!
¡Te ubiques en la tierra!

Sigue soñando y verás
como el escorpión te alcanza.

SI YO TUVIERA LA PACIENCIA

que tiene mi gato
me estaría horas enteras
frente a esa puerta.

Mis pasos irían de acá para allá
por todo el pasillo para provocarte
podría escapar de madrugada
para entregarme a tus abrazos.

Si yo tuviera esa paciencia
estoy segura que tú vendrías a buscarme.

POESÍA CUBANA ÚLTIMA
I

CON LAS POCAS GANAS DE VIVIR

Con las pocas ganas de vivir
que me quedan
levantaré una casa
compraré dos cómodos sillones
para que me acompañen mis dilectos amigos,
la Desesperanza y el Olvido.

En ella guardaré mis miserias,
mis libros, ciertas cartas
y algún que otro poema de amor
en el fondo de una gaveta.

Con las pocas ganas de vivir
que me quedan
levantaré una casa
para que luego no digan
que soy un poeta deshonesto.

EN CADA VERSO TE RECLAMO

Deslizo mis dedos
y es como si acariciara tu piel
tu piel de durazno y alcanfores.

Por ese aroma que despides
te siento aquí a mi costado
hundiendo tus deseos en mi cálida cintura
a la espera de que te diga SÍ
con un SÍ enorme que no me quepa en la boca.

Toco cada verso
y es como si un orgasmo temblara en mis caderas
es como si llegaras a violentar mi sueño
en esta noche que no deseo otra cosa
que no sean tus manos por mi cuerpo.

LEJANÍA

Salgo a la calle
y te busco en cada rostro
me detengo en aquellos transeúntes
que tienen similitud con tu figura.
No les hablo. Sólo los observo
y me alejo inadvertida.
Así voy como una autómata
extraviada por las calles
sin saber dónde estás.
Qué pensarás ahora
que son las cuatro de la tarde en mi país
y en el tuyo ¿Qué hora es?
Te sigo buscando
y encamino mis pasos hasta las vidrieras
tratando de encontrar algún reflejo
que me conduzca hacia ti.
Tú estás allá
del otro lado del Océano
yo aquí,
golpeando las aceras.

(Envío de E.G.R desde Holguín, Cuba.)

LA POESIA

Se comienza a escribir un poema
de mañana
o a las tres de la madrugada
para la poesía no existen horarios.
Donde se habla de la vida
de las penas o las alegrías y del amor.

Se comienza a escribir un poema
cuando encontramos
el lado oculto de las cosas
y somos
un poco más humanos
un poco más hombres.

Alejo Galbán Fernández.

POESIA

En esta conjura de los cepos,
de las pinzas;
en este imperio de pústulas,
en esta ronda de la sed y el látigo,
socórreme.

Yo no tengo más que tu espada
y tu consolación.
Yo no tengo más que tu seña y tu libertad.
Baja a mí para los otros.

Carilda Oliver Labra.



EL VERSO LLEGA A MI...

El verso llega a mi a tropezones
de luz, cuando la ira
torna en sombra mi rostro
o cuando, en la noche,
la emoción del amor cubre mi cuerpo
con las tormentas de la luna.
Entonces tomo el lápiz
y de un trazo
el corazón dejo vacío,
y corro
hacia la angustia,
y vuelo
tras la ilusión.

María Elena Bayón.

POETICA DE AYER

Con algo de terror la poesía
círcula entre los hombres, arrastra su equipaje,
y yo me digo, debo siempre decir:
esa es la nuestra echándose a vivir entre carbones.

Cada encuentro, la búsqueda.

Cruza, y por donde pasa,
uno y otro quedamos traicionados.

Mientras tanto, sus perros, la seguimos
encandilados, sin poder tocarla.

Juan Luis Hdez Milián.

XXXIV

*Poeta, no metas en la mecedora de los yambos
y coreos los poderosos combates que se te quebrará
la mecedora.*

V. Maiakovski

*Resultado chocante mencionar en hexámetros acreditados
el descrédito de un mundo agujereado de suicidas y obuses.*

F. Grande.

Y aquí estamos
entre los agujereados
y las grandes marchas,
sin rima
sin ritmo
y sin saber a fin de cuentas
la causa
pero sin música
para decir las cosas serias.

Dianora Alonso.

MARÍA DE LOS ANGELES

¿Cuántas nubes corren hoy por los ojos de mi Laura?
Aquí en el cuarto toda la calma
tantea en busca de escondrijos
musita entre las páginas de un viejo libro
donde saltan presagios y paisajes
Esta mujer atormentada
junto a la lucecita de siempre zumba
se apotranca
Temo que la noche prenda fuego a mi vestido
juego a parecerme al agua
desfallezco ante el verbo que reclama
mi cintura en otra plaza
en fin, apreso al ave, ronroneo
sedienta arrastro mi pellejo
y juego a la palabra
pues creo en los inventos
Vengan pues el claro oscuro de mi cuarto a amanecer
Vengan pues las nubes
- nadie molesta el parto-
y la vida corre en los ojos de mi Laura.

Margarita García Alonso.

6

POÉTICA DE REPROCHE

A veces la poesía es un reproche
que descubre mi ruina.
La encierro en su gaveta. Paso llaves. Seguros
Pongo en su sitio libros de aritmética.
La traiciono con boleros de bares y cantinas.

Quien se enclaustra soy yo.
Sabe que todo es escenografía.
Pura histeria de no poder matarla
ni matarme sin ella ni por ella.

La nunca ingrata vuelve
y se pone a cantar versos en donde digo
que es tan buena la vida como el pan.
Pero de todas formas me desnuda
y yo beso su mano.

Hacemos el amor como dos desalmados
convencidos de que soy tan pobre
que no puedo encararme a sus reproches.

Alfredo Zaldívar Muñoa.



A VECES

De la lejana gota
a veces como un dios
nos llega una verdad
que se desata
y habla.

Laura Ruiz Montes.

MI PALABRA VA DEBIL

Y el viento le hace extraña a llegarte.
Temo romper paisajes con un grito,
por eso escuchas atenuadas voces
que difieren apenas del rumor acostumbrado de todo.
Pero lo que yo digo va como el agua de los ríos

Aramís Quintero Segovia.

MAS YO ESCOJO UNA CIRUELA

que a un metro a la redonda y al corazón
permanece inmóvil,
No hay brillo que la toque,
nada superficial que la confunda.
Sola en medio del polvo
resistirá el rayo.

Teresita Burgos Benavides.

(De CARTA DE MATANZAS, Sección de Literatura de la Dirección Municipal de Cultura Matanzas).